
CAPÍTULO 14: MISERICORDIA

PRINCIPIO: NINGÚN PADRE OTORGA MISERICORDIA DE MEJOR FORMA QUE AQUEL QUE ESTÁ CONVENCIDO QUE ÉL MISMO LA NECESITA DESESPERADAMENTE.

1. “Uno de los grandes errores que los padres cristianos pueden cometer es permitirse olvidar las misericordias diarias que reciben de las manos de su padre” (p. 191). Antes de continuar, detente aquí y haz una lista de las misericordias diarias que recibes de parte de Dios.

¿De qué maneras prácticas podrías imitar la misericordia del Padre hoy en tu hogar, reflejando las cosas que acabas de anotar?

2. Lee Hebreos 4:14-16 y contesta las siguientes preguntas:
 - a. Según el vs. 14, Jesús ocupa una posición importante de “sumo sacerdote” en nuestras vidas. ¿Qué sabes acerca del rol del sumo sacerdote que hace que esta referencia cobre significado para ti? (Lee Levítico 16 si desconoces el rol del sumo sacerdote).
 - b. Según el vs. 15, ¿qué hace que Jesús pueda compadecerse de nosotros en su posición como sumo sacerdote?
 - c. Según el vs. 16, ¿qué podemos y debemos hacer basado en lo que acabamos de ver en vs. 14-15?
 - d. ¿Qué hallamos ahí?
 - e. En base a todo esto, ¿cómo podemos los padres cristianos imitar y reflejar a Dios en nuestro trato con los hijos?

3. En los siguientes versículos, anota lo que puedes aprender sobre la misericordia de Dios y qué puedes imitar con tus hijos necesitados.
 - a. Efesios 2:4
 - b. Santiago 2:13
 - c. Lamentaciones 3:22-23
 - d. 1 Juan 1:9
 - e. Miqueas 7:18
 - f. 2 Pedro 3:9
 - g. Proverbios 28:13
4. La primera sugerencia del autor en su lista de “respuestas de misericordia” es: “Busca cada oportunidad para derramar gracia sobre tus hijos”. Anota 2 o 3 ocasiones en las últimas semanas cuando pudiste haber extendido más gracia a tus hijos y cómo pudiste haber respondido mejor.
5. El autor sugiere algunas preguntas para ayudar a nuestros hijos a que entiendan lo que está motivando su corazón. Es un acto de misericordia ayudarles en esto. Además de sus preguntas sugeridas, hemos agregado otra más. Agrega tú alguna otra pregunta a la lista y compartan ideas en su grupo. (Estas son preguntas que hacer a tu hijo en el momento de estar tratando con alguna conducta indeseada).
 - a. ¿Qué pensabas o sentías cuando hiciste eso?
 - b. ¿Qué deseabas lograr o conseguir?
 - c. ¿Cómo pudiste haber respondido mejor?
 - d. _____
 - e. _____

6. “Acepta humildemente tus límites”. ¿Qué poder has creído tener para controlar o cambiar a tus hijos? ¿Cómo has manifestado tus intentos de hacerlo?

7. “Ora antes, durante y después”. ¿Oras de manera detallada y regular por ti mismo y por tus hijos? Toma un tiempo ahora mismo para desarrollar una lista de tus propias necesidades espirituales en la crianza, y las de tus hijos, y comprométete a orar todos los días de esta semana por estas cosas. Abre tus ojos para ver cómo Dios comienza a contestar tus peticiones.